

*Sección ensayos*

# **Un ensayo en torno al abordaje metodológico para el estudio de la educación en el contexto del desarrollo capitalista reciente**

Natalia S. Fiori

Universidad de Luján

[nataliafiori83@gmail.com](mailto:nataliafiori83@gmail.com)

## **Resumen**

El problema de las reformas en el currículum escolar viene siendo abordado desde múltiples perspectivas y con variadas conclusiones. Es síntoma de una época de transición hacia nuevas formas de organización de la educación y el trabajo.

En este ensayo intentamos mostrar cual es a nuestro entender el método de análisis más adecuado para este tipo de investigaciones así como un muy breve estado de la cuestión donde reseñamos las posiciones académicas más relevantes a nivel nacional e internacional y que son comúnmente utilizados en nuestros trabajos.

Concluimos que el principal aporte al que podemos llegar desde esta metodología consiste en no escindir el problema educativo del contexto de producción en el cual el mismo se inserta. Recuperamos para ello la teoría de la pedagogía crítica en su vínculo teórico práctico en la búsqueda de una educación emancipadora.

## Introducción

El siguiente escrito se presenta como un ensayo que se propone analizar algunas de las principales discusiones que venimos abordando en relación a las políticas educativas contemporáneas en el marco del Filocyt denominado *“Historia de la educación argentina (1984-2018). Estudio de las reformas y las políticas normativas en el contexto de nuestra historia reciente”*.

La investigación que llevamos adelante busca poner de relieve algunos elementos de continuidad en las últimas reformas educativas desarrolladas en el proceso democrático reciente de la historia argentina. Partimos de comprender el desenvolvimiento de la educación en el contexto de una crisis de más amplio espectro del desarrollo capitalista en Argentina. Por lo que buscamos analizar procesos de continuidad y ruptura en dichas políticas (en los diversos gobiernos del período pos dictatorial) poniendo el foco en la normativa educativa y el impacto de esas reformas como expresión de ajuste entre las heterogéneas demandas del capital para orientar la formación de los sujetos en tanto trabajadores.

Como equipo de investigación, sostenemos que el proceso de reforma educativa se puede ver como una constante necesidad de adaptación a los requerimientos del mercado de trabajo nacional e internacional a través de la cual el Estado Nacional y los Estados provinciales procuran orientar políticas educativas. Una de las principales discusiones que intentamos proponer aquí es la reflexión en torno a la función social que cumple la educación en la sociedad capitalista y los diversos modos en que los Estados aseguran -no sin debates ni conflictos- esta funcionalidad.

El texto aquí presentamos marca una línea metodológica de trabajo, además de presentar un estado de la cuestión respecto de las principales escuelas que abordaron esta problemática en los últimos cincuenta años.

### **Ejes para una interpretación metodológica y un estado de la cuestión.**

La primera de las cuestiones sobre la que deberíamos llamar la atención tiene que ver con identificar la situación educativa de niños y jóvenes que -al menos en términos legales- debe encontrarse escolarizada- a partir de considerar los procesos de creciente desigualdad social, crisis económica y retroceso en las condiciones de vida de la población argentina en las últimas décadas.

Al intentar rastrear qué se ha investigado sobre el estado de situación de la educación argentina, una de las primeras dificultades con que nos encontramos es la fuerte descontextualización del fenómeno de la educación respecto al régimen social en el que se inserta. Esto no sólo conlleva un problema metodológico en la producción de conocimientos sino, fundamentalmente, un problema político. La educación se presenta más como una esfera relativamente autónoma de las condiciones sociales, económicas y políticas y no como una expresión de la compleja relación entre éstas. En líneas generales la mayoría de los estudios realizados hasta el momento explican diversos elementos existentes en lo que refiere a la situación educativa de la población, pero sus límites analíticos sólo les permitieron arrimarse a ella parcialmente eludiendo el estudio de su configuración histórica y de su relación con los procesos socioeconómicos de largo plazo.

Problematizar sobre la función social que desempeña la educación en las sociedades capitalistas es un asunto poco asumido. Como primera cuestión, consideramos que sería inconducente analizar las reformas educativas recientes en el vacío histórico y social ya

que partimos, como premisa básica, que la educación no puede comprenderse sin considerar el régimen social, económico y político en la cual se inscribe. En ese sentido, nos pareció necesario recuperar algunos aportes de autorxs provenientes de la crítica marxista dentro del pensamiento educativo. Podemos así definir la educación como una práctica social, en tanto surge históricamente al calor de la división social del trabajo, permitiendo el desarrollo intelectual de ciertos sectores sobre la explotación de otros que debieron reproducir las tareas de subsistencia (Rieznik, 2000).

Sin embargo, bajo el régimen capitalista, con el desarrollo industrial y la destrucción de formas de producción previas, la demanda por una fuerza de trabajo más adecuada encontró en la escuela pública un ámbito propicio para el desarrollo de un tipo de sujeto trabajador/a más productivx. Como sostiene Martin Carnoy "...los hijos van a la escuela a una edad temprana y sistemáticamente se inculcan habilidades, valores e ideología acorde con el tipo de desarrollo económico que sirve a la continuación del control capitalista." (2006: 11).

El principal cuestionamiento respecto al carácter social -político y económico- que desarrolla la educación bajo el régimen capitalista ha sido desarrollado por el conjunto de teorías críticas dentro de la investigación educativa, con fuerte eje sociológico en estos estudios. Estas teorizaciones ponen el acento sobre el papel reproductor de la estructura económica, social y cultural capitalista dentro del ámbito escolar<sup>2</sup>. El sistema escolar –en cada uno de los diferentes niveles- reproduce las fuerzas productivas y las relaciones de producción. La inculcación ideológica se hace tanto en los contenidos de la enseñanza que conforman el currículum explícito o prescripto, así como por medio de rituales y prácticas inconscientes (que otrxs autores denominan como currículum oculto o encubierto).

En otra línea de estudios críticos, tal como lo han desarrollado por ejemplo Christian Baudelot y Roger Establet (1976), la reproducción de la estructura capitalista se consolida a través de la creación de circuitos de escolarización diferenciados, que seleccionan y segregan, de acuerdo a la clase social de origen y de su capital cultural. Mientras que a las clases medias-altas y profesionales ofrecen y estimulan un circuito de educación intelectual, reflexivo y habilitante a los estudios superiores universitarios, la misma estructura condena a las clases trabajadoras a una red depreciada del conocimiento, a través de una formación elemental, basada en la instrucción de rudimentos de la cultura, la alfabetización y la matemática, con un sistema disciplinario fuertemente coercitivo. El capital se aseguraría de este modo la formación de lxs sujetos en un doble sentido: como trabajadorxs productivxs y disciplinadxs.

Otrxs autores, en sintonía con estos planteos, como Samuel Bowles y Herbert Gintis (1981) también investigaron acerca de la vinculación entre educación y la estructura económica. Para ellos, la correspondencia entre la instrucción escolar y el mercado de trabajo está dada en tanto que el primero reproduce y legitima un patrón preexistente para entrenar y estratificar a la fuerza de trabajo que le permita incorporarse al segundo. Para estxs autores, existe una correspondencia entre la estructura de las relaciones existentes en el mundo de la producción y en el mundo de la escuela (Varela, 2004).

El punto de partida de Bowles y Gintis se centró en la afirmación de que la educación ha tenido un escaso papel a la hora de reducir las desigualdades ya que la desigualdad es resultado de las estructuras sociales de la economía capitalista. La principal tesis de estxs autores explica que la correspondencia se da, fundamentalmente, a través de dos mecanismos mediante los cuales se realiza esta legitimación: uno material, donde la

escuela tiende a propiciar una selección social que reproduce en gran medida las clases sociales; y por otro, uno de tipo ideológico, donde los valores y comportamientos que son promovidos dentro del sistema escolar, en muchos casos, resultan adecuados al tipo de sujetos que precisa el mercado de trabajo bajo el modo de producción capitalista contemporáneo: emprendedores, individualistas y competitivos para posiciones gerenciales y directivas; disciplinadas y productivas para los puestos operativos y de ejecución.

Si seguimos el razonamiento de estas teorizaciones, nos permite ubicar un elemento clave en el corazón de la educación bajo el capitalismo como lo es el currículum escolar, ya que opera en los dos mecanismos: tanto por la transmisión de los contenidos, propósitos y objetivos prescriptos como por mecanismos ocultos o implícitos.

La función de la instrucción escolar, se estructura de acuerdo a modalidades curriculares y estrategias organizativas que están destinadas a jerarquizar y distribuir a cada estudiante dentro de una red de ocupaciones. Lo educativo se subordina a la esfera económica, la cual determina qué habilidades, hábitos, valores, normas y conocimientos son precisos para ser adquiridos. Dentro de este modelo, se analiza que las demandas del capital respecto a la formación de los individuos, se va modificando conforme es preciso mejorar, incrementar o reorganizar la producción, o adecuarse a las exigencias que los trabajadores logran imponer, lo que se conforma en motor para las reformas educativas.

Un señalamiento crítico que podría hacerse a este conjunto de elaboraciones es que se han ocupado del estudio de la estructura educativa norteamericana y europea especialmente en la década de los 60's y 70's, con lo cual sería imprescindible contar con evidencia más actual en relación a las estrechas vinculaciones en relación a la preparación de los sujetos bajo la instrucción escolar para la vida bajo un régimen capitalista. Otro aspecto a señalar podría ser la falta de conclusiones políticas en este análisis, lo que implica dejar de lado la necesaria transformación social, sobre otras bases, para que la educación sea efectivamente la posibilidad del desarrollo de la humanidad en todos sus aspectos. Sin embargo, estas contribuciones teóricas representan un valioso aporte ya que han colaborado a desentrañar la estrecha conexión entre la educación y el capitalismo. Tal como señala Pablo Rieznik (2000: 138) "La escuela capitalista no puede menos que reproducir y mistificar la cultura dominante al servicio de perpetuar el orden establecido". No obstante, la escuela es un terreno de la lucha de clases y no un mero aparato impermeable a la organización colectiva de docentes y estudiantes, tal como lo muestran las innumerables expresiones de resistencia, protesta y lucha a lo largo del siglo XX y que también han acontecido frente a las reformas educativas contemporáneas en las últimas décadas.

Si nos acercamos a la investigación educativa específicamente latinoamericana y argentina que nos sirve de fondo para el análisis de las continuidades en las reformas educativas contemporáneas, podemos referir al estudio de Juan Carlos Tedesco (2009) en su conocido libro "Educación y Sociedad en la Argentina: 1880-1945". Tedesco desarrolló como análisis que la educación argentina se orientó predominantemente a ofrecer una formación ciudadana y política que fue incorporando progresivamente a las escuelas, antes que una orientación económica ligada a la estructura productiva del país. Su principal hipótesis consistió en sostener que "...los grupos dirigentes asignaron a la educación una función política y no una función económica [...] la estructura del sistema educativo cambió sólo en aquellos aspectos susceptibles de interesar políticamente y en función de ese mismo interés político" (Tedesco, 2009: 36)<sup>3</sup>.

De esta forma, discute con la tesis de Gustavo Cirigliano (1969) quién sostenía, por el contrario, una relación más unidireccional de la educación respecto a la formación de la fuerza de trabajo y las necesidades económicas. Para Cirigliano, la estructura educacional de fines del siglo XIX y principios del siglo XX estaba pensada para distribuir roles que se correspondían con puestos de trabajo. Nula instrucción para las clases bajas que faenan y cosechan, una educación básica y elemental para la clase media que embala y una educación académica para la clase alta que dirige toda la operación (Tedesco, 2009: 83)<sup>1</sup> Lo interesante de la crítica que realiza Tedesco es que ubica el proyecto educativo en relación con el régimen social y el Estado, superando la mirada mecanicista de la época tal como la planteada por Cirigliano.

Si se quiere, a modo de contrapunto, Adriana Puiggrós (2001; 2018), señaló que la falta de desarrollo de una educación de orientación práctica, técnica, o más vinculada con el mundo del trabajo, obedeció no tanto a la falta de condiciones de la estructura productiva ni la voluntad política de las elites gobernantes, sino a la “conformación cultural” de la sociedad argentina. La presión de las capas medias y medias altas de la población por acceder a los estudios secundarios y superiores operó en contra de los diversos intentos por reformar la escuela secundaria -tradicionalmente selectiva- hacia circuitos más integrados con la producción económica.

La atribución a causas culturales es uno de los elementos que han distraído la investigación educativa respecto a las condiciones materiales, forzando una autonomía que no es tal en el plano real. Los reiterados conflictos de lxs estudiantes por lograr un acceso más democrático a los niveles secundarios y superiores es un reclamo propio de las clases trabajadoras especialmente en países como el nuestro, donde la incorporación al mundo de la producción capitalista se realizó bajo las condiciones de hegemonía de las tendencias más reaccionarias del capital (Rieznik, 2000).

### **Hipótesis principal**

Nuestra principal hipótesis es que la revisión del proyecto estatal centralizado de educación pública, que se produce durante las últimas décadas del siglo XX, estuvo mucho más estrechamente vinculada a la agudización de la crisis social y económica abierta en la posdictadura, así como a crecientes procesos de pauperización y retroceso en las condiciones materiales de vida de las clases trabajadoras.

Los intentos reformistas planteados durante el Congreso Pedagógico en el alfonsinismo fueron concretados durante la década de los 90's con la sanción de nuevas legislaciones que reestructuraron todo el sistema educativo bajo un esquema descentralizado y abierto a la privatización. Este proceso fue mantenido durante el final del siglo y continuado durante los gobiernos kirchneristas de los años 2000. Si bien el proyecto educativo nacional presentó históricamente una clara predominancia hacia la formación cívico-humanística (presentado como finalidad ciudadana), eso no deslinda de una función económica a la propuesta educativa. La crisis económica, con el retroceso en la capacidad adquisitiva y de nivel de vida de la clase trabajadora argentina que conlleva, tiene efectos sobre sus posibilidades educativas. No sólo en el acceso a una educación de calidad sino en el carácter social de la misma educación. La escuela no puede enseñar del mismo modo si las familias trabajadoras precisan que se ocupe de contener y brindar servicio alimentario. La escuela no puede transmitir la cultura acumulada por la humanidad si las reformas buscan degradar el conocimiento escolar a un mero recetario de habilidades y capacidades para ajustar mejor la formación de la fuerza de trabajo a las

demandas de los grupos empresarios.

### **Conclusión**

A modo de cierre, para seguir reflexionando, consideramos que algunos de los aportes reseñados aquí, nos sirven para ubicar la función social de la educación y cómo ha sido estudiado este problema desde diferentes perspectivas teóricas. El principal debate que intentamos recuperar se vincula con el fuerte énfasis puesto en la investigación educativa respecto a la consideración de la escolarización como forma escindida de las demandas de la producción económica. Recuperando la mejor tradición de las teorías críticas, la escolarización no se desenvuelve de forma separada del régimen social, sino que se integra dialécticamente. Esto también implica extraer las conclusiones necesarias, ya que para lograr una educación verdaderamente emancipadora, se debe impulsar la emancipación de la humanidad respecto del capital.

## Notas

<sup>1</sup> El equipo de investigación se encuentra dirigido por el Dr. Oscar Daniel Duarte y conformado por los Profs. Pablo Sclaro, Miguel Eibuszyc y la Mg. Natalia Fiori.

<sup>2</sup> Uno de los primeros en señalar el carácter reproductor de la escuela fue Louis Althusser (1988) quién establece que la educación es uno de los aparatos ideológicos del Estado. La función del sistema escolar es no sólo transmitir diversas habilidades y destrezas cognitivas, motrices y expresivas sino internalizar los valores de la clase capitalista, permitiendo el sometimiento ideológico de lxs sujetxs.

<sup>3</sup> En este apartado citamos la explicación y la crítica que hace Juan Carlos Tedesco de la tesis de Gustavo Cirigliano.

## Bibliografía

Althusser, Louis (1988) *Ideología y aparatos ideológicos*. Buenos Aires: Nueva Visión. Freud y Lacan. Buenos Aires: Nueva Visión.

Baudelot, Christian y Establet, Roger (1976) *La escuela capitalista en Francia*. Ed. S. XXI. Buenos Aires.

Bowles, Samuel y Gintis, Herbert (1981) *La instrucción escolar en la América capitalista: la reforma educativa y las contradicciones de la vida económica*. Madrid: Ed. Siglo XXI.

Carnoy, Martin (2006) *Economía de la educación* (Vol. 72). Editorial UOC.

Cirigliano, Gustavo (1969) *Educación y futuro*. Buenos Aires: Ed. Columba.

Puiggrós, Adriana (2018) *Qué pasó en la educación argentina: breve historia desde la conquista hasta el presente*. Editorial Galerna.

Rieznik, Pablo (2000) *Marxismo y sociedad*. Buenos Aires: Eudeba.

Tedesco, Juan Carlos (2009) *Educación y sociedad en la Argentina (1880-1945)*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Varela, Julia (2004) *Sociología de la Educación. Algunos modelos críticos. Diccionario crítico de Ciencias Sociales*. Versión electrónica disponible en: <http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/E/index.html> [30 de octubre de 2010].